



BOLETIN DEL CLERO

DEL

OBISPADO DE LEON.

OBISPADO DE LEON.

CIRCULAR NÚM. 3.

Habiéndonos consultado varios Sres. Curas de este nuestro Obispado, si en todos los casos que los hijos mayores de 23 años, y las hijas mayores tambien de 20, necesitan pedir el consejo de que habla el artículo 15 de la ley de 20 de Junio de 1862, para contraer matrimonio, se les ha de hacer constar; en qué forma si es favorable, y de qué modo cuando no lo es: no podemos menos de contestarles con el texto esplicito de dicho artículo 15 que dice: «La petición del consejo se acreditará por declaración del que hubiere de prestarlo ante Notario público, ó

Eclesiástico, ó bien ante el Juez de paz previo requerimiento y en comparecencia personal.» De consiguiente siempre y en todos casos, favorables, ó adversos; deben procurar los Párrocos, Ecónomos y Vicarios, que asistan á los matrimonios de que se trata, les presenten los contrayentes un testimonio ó certificado expedido por las personas de que hace mérito dicho artículo en que se haga constar la resolución de los padres ó abuelos á quienes corresponda dar el consejo, porque el acreditar su petición comprende tanto el caso favorable como su contrario; y así los Párrocos cumplen con la ley y quedan á cubierto de todo compromiso y responsabilidad, siendo muy sencillo y poco costoso á

los interesados el acudir ante los Jueces de paz, si prefiriesen este medio al de los Notarios públicos ó Eclesiásticos.

Tambien se nos ha consultado cómo ha de justificarse el consentimiento paterno respecto de los hijos menores de 23 y 20 años respectivamente cuando aquel es favorable á los que le piden, supuesto que la ley no previene lo que debe hacerse, así como ordena lo que ha de practicarse en los casos de disenso, y de peticion del consejo. A esta pregunta contestaremos, que, si bien es cierto que la ley no preceptúa que se haga constar por escrito el consentimiento favorable, pudiendo por lo tanto prestarse por los Padres, ó los llamados por dicha ley en aquella misma forma ó manera que lo han verificado antes de la publicacion de la vigente; para evitar cualquiera queja ó conflicto, será muy conveniente que los Curas párrocos, Ecónomos, Vicarios, y demás á quienes compete cerciorarse de aquel, si no se les presentase un documento del todo auténtico, hagan firmar ante dos testigos una declaracion á las personas que deban otorgar dicho consentimiento; la cual archivarán en el de la parroquia, y lo mismo el documento que presenten relativo al consejo, debiendo hacer mérito de que se ha obtenido uno y otro en las respectivas partidas sacramentales, que al efecto estenderán en el libro correspondiente.

Leon 28 de Enero de 1865.—
CALISTO, OBISPO DE LEON.

CIRCULAR NUM. 4.

En el número 69 de este Boletín correspondiente al 30 de Noviembre último se insertó la Carta Edicto que nos remitió con fecha 28 de Octubre anterior el Emmo. y Reverendísimo Sr. Cardenal Arzobispo de Toledo, en calidad de Comisario Apostólico General de la Santa Cruzada y demas gracias Pontificias en todos los dominios de S. M. mandando que se haga la publicacion de la Santa Bula de la Cruzada para el presente año de 1865. Y acercándose el dia en que esto se verifique, que será en nuestra Santa Iglesia Catedral el domingo de Septuagesima, 12 de Febrero próximo, segun dispusimos en el año pasado, y en los demás pueblos de la Diócesis el dia que venga de costumbre, incumbe á nuestro deber para corresponder al encargo que se nos hace por el Sr. Comisario Apostólico General, recomendar eficazmente á los Curas Párrocos, Ecónomos, Vicarios y demás encargados de la cura de almas que procuren solemnizar cuanto esté de su parte este acto religioso de la publicacion, y al intento avisarán oportunamente á las Autoridades locales para que se sirvan concurrir y dar con su asistencia el mayor

realce á esta gracia especial que el Santo Padre concede al pueblo Español.

Sobre todo, llamamos muy particularmente su atención para que, con el celo que les distingue en la instrucción religiosa de sus feligreses, les hagan ver, por medio de una breve, clara y sencilla esplicación, los fines santos que encierra este Diploma Pontificio, y las ventajas que reportan los que le toman, ilustrándoles para que no se dejen llevar de las falsas doctrinas que tienden á desvirtuar el precioso tesoro de indulgencias del Indulto Apostólico de la Santa Cruzada en perjuicio de sus almas. Al mismo tiempo que esciten su fé piadosa harán que comprendan el interés con que todos los fieles, sin escepcion de clase, ni condicion deben procurarse la Santa Bula de la Cruzada, puesto que la limosna que está tasada por ella no escede la fortuna de ninguno á no ser de los pobres que viven de la caridad pública, y que no cuentan con recurso de ningún género.

Por lo tanto para evitar todo pretesto en esta parte, así como las quejas que en el año anterior nos han dirigido de algunos puntos de la Diócesis á causa de la falta de Indultos, los Párrocos se informarán en tiempo de los sumarios de toda clase que segun cálculo prudencial sean necesarios para sus feligresías poniéndolo en conocimiento con an-

ticipacion de los encargados de recibirlos en los pueblos á fin de que tomen el número aproximado, y en el caso de fallar, los Curas Párrocos harán las reclamaciones á los espendedores ó al Administrador Económico de la Diócesis.

Leon 28 de Enero de 1865.—
CALISTO, OBISPO DE LEON.

Llamamos la atención de los señores Curas Párrocos y Confesores sobre las siguientes observaciones que tomamos del Boletín Eclesiástico de Zamora.

Observaciones que sobre la moderna Bula de Cruzada comparada con la antigua redactó el Reverendo Padre M. Fray Manuel Fernandez, por acuerdo del actual Eminentísimo Señor Cardenal Arzobispo de Sevilla, entonces Obispo de Orense.

«Habiéndose introducido algunas variaciones de importancia en la nueva concesion de la Bula de Cruzada otorgada para doce años por nuestro Santísimo Padre Pio IX en 11 de Mayo de 1849, con respecto á la antigua de Gregorio XIII, que venia rigiendo hasta dicha fecha, creemos conveniente notar las diferencias ó modificaciones que Su Santidad tuvo á bien hacer en algunas gracias y privilegios, para que en su vista puedan los señores Párrocos y Confesores proceder con seguridad y acierto en la dirección de los fieles, respecto al uso de la nueva Bula de Cruzada.

«En primer lugar advertimos que para ganar la Indulgencia plenaria que Su Santidad concede á los que toman la Bula durante el año de su publicacion,

no es ya necesaria su aplicación por el confesor elegido al efecto, como hasta aquí, bastando á los fieles para ganarla la Confesion sacramental, y la devota Comunión; y respecto de los que no pudieren recibir estos Sacramentos les bastará el deseo de recibirlos, con tal que á su debido tiempo hubieren cumplido con el precepto de la Confesion y Comunión pascual.

«Por tanto los Confesores no deberán ya hacer esa aplicación, pues de lo contrario se arrogarian una facultad que ya no tienen

«En segundo echamos de ver que Su Santidad no concede Indulgencia plenaria para el artículo de la muerte, y por consiguiente ha debido cesar de aplicarse á los moribundos segun la antigua concesion, pero Su Santidad ha ocurrido á esta falta por otro medio no menos fácil y expedito, cual es la facultad que ha concedido á los Prelados para darles la bendicion papal por sí ó por medio de sacerdotes delegados al efecto.

«En tercer lugar asi en el Breve de Gaeta, como en el Sumario castellano, parece suprimida la antigua é indispensable condicion de tomar la Bula para poder ganar las demás gracias é indulgencias concedidas por la Silla Apostólica.

«Por consiguiente pueden ya ganarse sin tomar la Bula todas y cualesquiera gracias é indulgencias pontificias, menos las que por la Bula se conceden.

«En cuarto debe advertirse que aunque en el Sumario castellano se dice que puede ganarse indulgencia plenaria visitando cinco altares, y en su defecto uno cinco veces en cada uno de los ochenta y siete dias que hay estacion en Roma, esto solo se concede á los que lo verifiquen confesados y comulgados: los que no llenen estos requisitos solo ganarán indulgencias parciales, á excep-

cion del Jueves Santo, Domingo de Resurreccion, el dia de la Ascension, y la tercera de las estaciones que hay en el dia de la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo, en cuyos dias las dejó plenas como antes, sin exigir la Confesion y Comunión.

«A propósito del requisito de confesar y comulgar para el logro de las indulgencias que lo piden como condicion *sine qua non*, no será fuera del caso notar aquí los decretos expedidos por la Santa Congregacion de Indulgencias sobre este punto.

«Por decreto de 9 de Diciembre de 1763 concedió Su Santidad á las personas que acostumbren confesar y comulgar todas las semanas el que puedan ganar todas y cada una de las indulgencias que viniesen en ellas, y exigiesen prévia confesion sin necesidad de repetirla, con tal empero que no hubiesen caido en culpa grave desde la última confesion.

«Por otro decreto de 12 de Julio de 1822 concedió Pio VII, aun á los que no tengan tan loable costumbre, el que puedan ganar dichas indulgencias que piden Confesion durante los ocho dias despues de la última Confesion, con tal que todavia se hallen en gracia, declarando además que puede anticiparse la comunión en las vísperas de las *festividades* que tengan Indulgencia, y se empieza á ganar desde las primeras vísperas.

«Por otro decreto de 15 de Diciembre de 1841 se concede el que con una sola confesion se puedan ganar todas cuantas indulgencias vengan dentro de los ocho dias siguientes, y pidan esta disposicion.

«Finalmente, por decreto de 19 de Marzo del mismo año de 1841 declaró el Papa Gregorio XVI que por la Confesion y Comunión hecha el Domingo

de Resurreccion se gana la Indulgencia plenaria aneja a la bendicion papal que en aquel dia da el Obispo, y se cumple al mismo tiempo con el precepto eclesiástico de la Confesion y Comunión.

«En quinto lugar debe tenerse muy presente que la Santidad de Pio IX limitó á una sola vez en el año y otra en el artículo de la muerte la facultad que la antigua Bula concedia de absolver á los que la tomasen de los reservados Sinodales *toties quoties* los confesarán: y por tanto el Confesor, en virtud de la Bula actual, solo puede absolver de los reservados, asi sinodales como papales, una vez en la vida y otra en el artículo de la muerte, y dos veces en uno y otro caso, si se toman dos Bulas: siempre, empero, con excepcion de la herejía mixta y de la complicidad *in turpi* del mismo Confesor con su penitente, que excluye Benedicto XIV, en su constitucion *Sacramentum pœnitentiæ*, quedando tambien exceptuadas por expresa prohibicion de Pio IX la censura ó sea la excomunion mayor que *ipso facto* incurre el confesor que absuelve á su cómplice *in turpi extra casum extremæ necessitatis, nimirum instante mortis articulo, et deficiente quoque alio sacerdote*, como se dice en la constitucion Benedictina.

«En sexto deben observarse en cuanto á la conmutacion de votos dos diferencias que aparecen entre el Breve moderno y el antiguo. Este decia que la conmutacion se hiciese *in aliquod subsidium hujus expeditionis*; hoy dice Su Santidad *ut fiat in alia pia opera, atque injunctum his subsidium aliquod*: de manera que lo principal ahora en la conmutacion son las obras piadosas, y lo accesorio aunque preciso es la limosna para los piadosos fines de la Cruzada. La otra diferencia resulta de que ahora añade Pio IX que la limosna ó

socorro que ha de imponerse en la conmutacion *Executori harum litterarum transmittendum*. De cuya cláusula se infiere claramente que ese socorro ó limosna ha de ser precisamente temporal ó pecunaria, pues que debe entregar al Señor Comisario para la manutencion del culto y clero, sin que en nada perjudique á esta concesion de Bula el que segun el último Concordato los fondos de Cruzada se administren ahora en cada diócesis por los Prelados diocesanos; pues el destino es el mismo, y la Silla Apostólica es la que asi lo ha dispuesto.

«En séptimo deberá notarse con respecto á la Bula llamada de Lacticinios que si en las anteriores prorogaciones no se concedia á los eclesiásticos regulares, en la de Garta se entiende tambien á ellos, *spectata horum temporum conditione*; de manera que si los sacerdotes regulares lo mismo que los seculares que no hayan cumplido los sesenta años, no toman la Bula de Lacticinios, no solo no pueden usar de ellos en tiempo de Cuaresma, sino que tampoco podrian usar del indulto para comer carnes saludables, como se dice en el Sumario de dicha Bula y en el *Indulto Apostólico para el uso de carnes*. Desde ahora pues ya no sera cierto lo que con razon decian antes los Autores que *para los regulares no hay Bula de Lacticinios*.

«En octavo debe tenerse presente que de la composicion sobre frutos no ganados por omitir el rezo de las horas canónicas el que está obligado á él, concedido anteriormente sin limitacion de personas, Pio IX exceptúa á los que tengan aneja la cura de almas ó estén sujetos á la residencia personal.

«En nono se ha de notar que tambien Pio IX exceptúa la dispensa que conceder pueda el Sr. Comisario sobre algunas irregularidades al que perma-

nezca en ellas por espacio de seis meses: limitacion que no se halla en el Breve Gregoriano

«En décimo y último lugar conviene advertir que la oracion exigida para el logro y uso de algunas gracias é indulgencias ha de encaminarse á pedir á Dios la *paz y concordia* entre los príncipes cristianos, en vez de su *victoria* contra los infieles, como anteriormente se mandaba.

«Tales son las principales y mas importantes variaciones que se advierten en la nueva concesion de la Bula de

Cruzada cotejada con la antigua, y tales las observaciones que hemos podido hacer con el detenimiento y cuidado que exige una materia tan delicada y trascendental. Empero, si no obstante nuestra diligencia, hubiésemos incurrido en algun error, desde luego queremos se tenga por revocado, pues en todo sujetamos nuestro juicio al de los doctos superiores, y sobre todo al de la Santa Sede Apostólica. Orense 31 de Julio de 1854.—Fray Manuel Fernandez »

(B. E. Z.)

TESTO LATINO DE LA ENCÍCLICA DE SU SANTIDAD.

VENERABILIBVS FRATRIBVS PATRIARCHIS, PRIMATIBVS, ARCHIEPISCOPIS, ET EPISCOPIS VNIVERSIS GRATIAM ET COMMVNIONEM APOSTOLICAE SEDIS HABENTIBVS.

PIVS PP. IX.

VENERABILES FRATRES

SALVTEM ET APOSTOLICAM BENEDICTIONEM

Quanta cura ac pastorali vigilantia Romani Pontifices Prædecessores Nostri exsequentes demandatum sibi ab ipso Christo Domino in persona Beatissimi Petri Apostolorum Principis officium, munusque pascendi agnos et oves nunquam intermiserint universum Dominicum gregem sedulo enutrire verbis fidei, ac salutari doctrina imbuere, eumque ab venenatis pascuis arcere, omnibus quidem ac Vobis præsertim compertum, exploratumque est, Venerabiles Fratres. Et sanc iidem Decesores Nostri augustæ catholicæ religionis, veritatis ac iustitiæ assertores et vindices, de animarum salute maxime solliciti nihil potius unquam habuere, quam sapientissimis suis Litteris, et Constitutionibus retegere et damnare omnes

hæreses et errores, qui Divinæ Fidei nostræ, catholicæ Ecclesiæ doctrinæ, morum honestati, ac sempiternæ hominum saluti adversi, graves frequenter excitarunt tempestates, et christianam civilemque rempublicam miserandum in modum funestarunt. Quocirca iidem Decessores Nostri Apostolica fortitudine continenter obstiterunt nefariis iniquorum hominum molitionibus, qui despumantes tamquam fluctus feri maris confusiones suas, ac libertatem promittentes, cum servi sint corruptionis, fallacibus suis opinionibus, et perniciosissimis scriptis catholicæ religionis civilisque societatis fundamenta convellere, omnemque virtutem ac iustitiam de medio tollere, omniumque animos mentesque depravare, et incautos imperitamque præsertim iuventutem a recta morum disciplina avertere, eamque miserabiliter corrumpere, in erroris laqueos inducere, ac tandem ab Ecclesiæ catholicæ sinu avellere conati sunt.

Iam vero, uti Vobis, Venerabiles Fratres, apprime notum est, Nos vix dum arcano divinæ providentiæ consilio nullis certe Nostris meritis ad hanc Petri Cathedram evecli fuimus, cum videremus summo animi Nostri dolore horribilem sane procellam tot pravis opinionibus excitatam, et gravissima, ac nunquam satis lugenda damna, quæ in christianum populum ex tot erroribus redundant, pro Apostolici Nostri Ministerii officio illustria Prædecessorum Nostrorum vestigia sectantes Nostram extulimus vocem, ac pluribus in vulgus editis encyclicis Epistolis et Allocutionibus in Consistorio habitis, aliisque Apostolicis Litteris præcipuos tristissimæ nostræ ætatis errores damnavimus, eximiamque vestram episcopalem vigilantiam excitavimus, et universos catholicæ Ecclesiæ Nobis carissimos filios etiam atque etiam monuimus et exhortati sumus, ut tam diræ contagia pestis omnino horrerent et devitarent. Ac præsertim Nostra prima Encyclica Epistola die 9 novembris anno 1846 Vobis scripta, binisque Allocutionibus, quarum altera die 9 decembris anno 1854, altera vero 9 iunii anno 1862 in Consistorio a Nobis habita fuit, monstrosa opinionum portenta damnavimus, quæ hac potissimum ætate cum maximo animarum damno, et civilis ipsius societatis detrimento dominantur, quæque non solum catholicæ Ecclesiæ, eiusque salutari doctrinæ ac venerandis iuribus, verum etiam sempiternæ naturali legi a Deo in omnium cordibus insculptæ, rectæque rationi maxime adversantur, et ex quibus alii prope omnes originem habent errores.

Etsi autem haud omiserimus potissimos huiusmodi errores sæpe proscribere et reprobare, tamen catholicæ Ecclesiæ causa, animarumque salus Nobis divinitus commissa, atque ipsius humanæ societatis bonum omnino postulant, ut iterum pastoralementem vestram sollicitudinem excitemus ad alias

pravas profligandas opiniones, quæ ex eisdem erroribus, veluti ex fontibus erumpunt. Quæ falsæ ac perversæ opiniones eo magis detestandæ sunt, quod eo potissimum spectant, ut impediatur et amoveatur salutaris illa vis, quam catholica Ecclesia ex divini sui Auctoris institutione, et mandato libere exercere debet usque ad consummationem sæculi non minus erga singulos homines, quam erga nationes, populos summosque eorum Principes, utque de medio tollatur mutua illa inter Sacerdotium et Imperium consiliorum societas et concordia, quæ rei cum sacræ tum civilis fausta semper extitit ac salutaris (1). Etenim probe noscitis, Venerabiles Fratres, hoc tempore non paucos reperiri, qui civili consortio imbecillum absurdumque *naturalismi*, uti vocant, principium applicantes audent docere, «optimam societatis publicæ rationem, civilemque progressum omnino requirere, ut humana societas constituatur et gubernetur, nullo habito ad religionem respectu, ac si ea non existeret, vel saltem nullo facto veram inter falsasque religiones discrimine». Atque contra sacrarum Litterarum, Ecclesiæ, sanctorumque Patrum doctrinam, asserere non dubitant, «optimam esse conditionem societatis, in qua Imperio non agnoscitur officium coercendi sancitis poenis violatores catholicæ religionis, nisi quatenus pax publica postulet». Ex qua omnino falsa socialis regiminis idea haud timent erroneam illam fovere opinionem catholicæ Ecclesiæ, animarumque saluti maxime exitialem a rec. mem. Gregorio XVI Prædecessore Nostro *deliramentum* appellatam (2), nimirum «libertatem conscientiæ, et cultuum esse proprium cuiuscumque hominis, quod lege proclamari, et asseri debet in omni recte constituta societate, et ius civibus inesse ad omnimodam libertatem nulla vel ecclesiastica, vel civili auctoritate coarctandam, quo suos conceptus quoscumque sive voce, sive typis, sive alia ratione palam publiceque manifestare, ac declarare valeant». Dum vero id temere affirmant, haud cogitant et considerant, quod *libertatem perditionis* (3) prædicant, et quod «si humanis persuasionibus semper disceptare sit liberum, nunquam deesse poterunt, qui veritati audeant resultare, et de humanae sapientiæ loquacitate confidere, cum hanc nocentissimam vanitatem quantum debeat fides et sa-

(1) Gregor. XVI. Epist. encycl. *Mirari*, 15. aug. 1832.

(2) Eadem Encycl. *Mirari*.

(3) S. Aug. Epist. 105 al. 166.

«pietia christiana vitare, ex ipsa Domini Nostri Iesu Christi institutione «cognoscat» (1).

Et quoniam ubi a civili societate fuit amota religio, ac repudiata divinae revelationis doctrina et auctoritas, vel ipsa germana iustitiae humanique iuris notio tenebris obscuratur et amittitur, atque in verae iustitiae legitimique iuris locum materialis substituitur vis, inde liquet cur nonnulli certissimis sanae rationis principiis penitus neglectis posthabitisque audeant conclamare, «voluntatem populi, publica, quam dicunt, opinione, vel alia ratione manifestatam constituere supremam legem ab omni divino humanoque iure solutam, et in ordine politico facta consummata, eo ipso quod consummata sunt vim iuris habere». Verum equis non videt, planeque sentit, hominum societatem religionis ac verae iustitiae vinculis solutam nullum aliud profecto propositum habere posse, nisi scopum comparandi, cumulandique opes, nullamque aliam in suis actionibus legem sequi, nisi indomitam animi cupiditatem inserviendi propriis voluptatibus et commodis? Eapropter huiusmodi homines acerbo sane odio insectantur Religiosas Familias quamvis de re christiana, civili, ac litteraria summopere meritas, et blaterant, easdem nullam habere legitimam existendi rationem, atque ita haereticorum commentis plaudunt. Nam, ut sapientissime rec. mem. Pius VI. Decessor Noster docebat «regularium «abolitio laedit statum publicae professionis consiliorum evangelicorum, «laedit vivendi rationem in Ecclesia commendatam tamquam Apostolicae «doctrinae consentaneam, laedit ipsos insignes fundatores, quos super altaribus veneramus, qui non nisi a Deo inspirati eas constituerunt societates» (2). Atque etiam impie pronunciant, auferendam esse civibus et Ecclesiae facultatem «qua eleemosynas christianae caritatis causa palam erogare valeant», ac de medio tollendam legem «qua certis aliquibus diebus opera servilia propter Dei cultum prohibentur» fallacissime praetextentes, commemoratam facultatem et legem optimae publicae oeconomiae principiis obsistere. Neque contenti amovere religionem a publica societate, volunt religionem ipsam a privatis etiam arcere familiis. Etenim funestissimum *Communismi* et *Socialismi* docentes ac profitentes errorem asserunt «societatem domesticam seu familiam totam suae existantiae rationem a iure dumtaxat civili mutuari; proindeque ex lege tantum civili dimanare ac pendere iura omnia parentum in filios, cum primis vero

(1) S. Leo Epist. 164 al. 133. §. 2 edit. Ball.

(2) Epist. ad Card. De la Rochefoucault 10 martii 1791.

ius institutionis, educationisque curandae». Quibus impiis opinionibus, machinationibusque in id praecipue intendunt fallacissimi isti homines, ut salutifera catholicae Ecclesiae doctrina ac vis a iuventutis institutione et educatione prorsus eliminetur, ac teneri flexibile-que iuvenum animi perniciosis quibusque erroribus, vitiisque misere inficiantur ac depraventur. Siquidem omnes, qui rem tum sacram, tum publicam perturbare, ac rectum societatis ordinem evertere, et iura omnia divina et humana delere sunt conati, omnia nefaria sua consilia, studia et operam in improvidam praesertim iuventutem decipiendam ac depravandam, ut supra innuimus, semper contulerunt, omnemque spem in ipsius iuventutis corruptione collocarunt. Quocirca nunquam cessant utrumque clerum, ex quo, veluti certissima historiae monumenta splendide testantur, tot magno in christianam, civilem, et litterariam rempublicam commoda redundarunt, quibuscumque infandis modis divexare, et edicere, ipsum Clerum utpote vero, utilique scientiae et civilitatis progressui inimicum ab omni iuventutis instituendae educandaeque cura et officio esse amovendum».

At vero alii instaurantes prava ac toties damnata novatorum commenta, insigni impudentia audent, Ecclesiae et huius Apostolicae Sedis supremam auctoritatem a Christo Domino ei tributam civilis auctoritatis arbitrio subicere, et omnia eiusdem Ecclesiae et Sedis iura denegare circa ea quae ad exteriorem ordinem pertinent. Namque ipsos minime pudet affirmare «Ecclesiae leges non obligare in conscientia, nisi cum promulgantur a civili potestate; acta et decreta Romanorum Pontificum ad religionem et Ecclesiam spectantia in ligere sanctione et approbatione, vel minimum assensu potestatis civilis; constitutiones Apostolicas (1), quibus damnantur clandestinae societates, sive in eis exigatur, sive non exigatur iuramentum de secreto servando, earumque asseclae et fautores anathemate mulctantur, nullam habere vim in illis orbis regionibus ubi eiusmodi aggregationes tolerantur a civili gubernio; excommunicationem a Concilio Tridentino et Romanis Pontificibus latam in eos, qui iura possessionesque Ecclesiae invadunt, et usurpant, nisi confusione ordinis spiritualis, ordinisque civilis ac politici ad mundanum dumtaxat bonum prosequendum; Ecclesiam nihil debere decernere, quod obstringere possit fidelium conscientias in ordine ad usum rerum temporalium; Ecclesiae ius non competere violatores legum suarum poenis temporalibus coercendi; conforme esse sacrae theologiae, iurisque publici principiis, bonorum pro-

(1) Clement. XII. «*In eminenti*» Benedict. XIV «*Providas Romanorum.*» Pii VII «*Ecclesiam.*» Leonis XII. «*Quo graviora.*»

prietatem, quae ab Ecclesiis, a Familiis religiosis, aliisque locis piis possidentur, civili gubernio asserere, et vindicare». Neque erubescunt palam publiceque profiteri haereticorum effatum et principium, ex quo tot per-versae oriuntur sententiae, atque errores. Dictitant enim «Ecclesiasticam potestatem non esse iure divino distinctam et independentem a potestate civili, neque eiusmodi distinctionem, et independentiam servari posse, quin ab Ecclesia invadantur et usurpentur essentialia iura potestatis civilis». Atque silentio praeterire non possumus eorum audaciam, qui sanam non sustinentes doctrinam contendunt «illis Apostolicae Sedis iudiciis, et decretis, quorum obiectum ad bonum generale Ecclesiae, eiusdemque iura, ac disciplinam spectare declaratur, dummodo fidei morumque dogmata non attingat, posse assensum et obedientiam detrectari absque peccato, et absque ulla catholicae professionis iactura». Quod quidem quantopere adversetur catholico dogmati plenae potestatis Romano Pontifici ab ipso Christo Domino divinitus collatae universalem pascendi, regendi, et gubernandi Ecclesiam, nemo est qui non clare aperteque videat et intelligat.

In tanta igitur depravatarum opinionum perversitate, Nos Apostolici Nostri officii probe memores, ac de sanctissima nostra religione, de sana doctrina, et animarum salute Nobis divinitus commissa, ac de ipsius humanae societatis bono maxime solliciti, Apostolicam Nostram vocem iterum extollere existimavimus. Itaque omnes et singulas pravas opiniones ac doctrinas singulatim hisce Litteris commemoratas auctoritate Nostra Apostolica reprobamus, proscribimus atque damnamus, easque ab omnibus catholicae Ecclesiae filiis, veluti reprobatas, proscriptas atque damnatas omnino haberi volumus et mandamus.

Ac praeter ea, optime scitis, Venerabiles Fratres, hisce temporibus omnis veritatis iustitiaeque osores, et acerrimos nostrae religionis hostes, per pestiferos libros, libellos, et ephemerides toto terrarum orbe dispersas populis illudentes, ac malitiose mentientes alias impias quasque disseminare doctrinas. Neque ignoratis, hac etiam nostra aetate, nonnullos reperiri, qui satanae spiritu permoti, et incitati eo impietatis devenerunt, ut Dominatorem Dominum Nostrum Iesum Christum negare, eiusque Divinitatem scelerata procacitate oppugnare non paveant. Hic vero haud possumus, quin maximis meritisque laudibus Vos efferamus, Venerabiles Fratres, qui episcopalem vestram vocem contra tantam impietatem omni zelo attollere minime omisistis.

Itaque hisce Nostris Litteris Vos iterum amantissime alloquimur, qui in sollicitudinis Nostrae partem vocati summo Nobis inter maximas Nos-

tras acerbitates solatio, laetitia, et consolationi estis propter egregiam, qua praestatis religionem, pietatem, ac propter mirum illum amorem, fidem, et observantiam, qua Nobis et huic Apostolicae Sedi concordissimis animis obstricti gravissimum episcopale vestrum ministerium strenue ac sedulo implere contenditis. Etenim ab eximio vestro pastoralis zelo expectamus, ut assumentes gladium spiritus, quod est verbum Dei, et confortati in gratia Domini Nostri Iesu Christi velitis ingeminatis studiis quotidie magis prospicere, ut fideles curae vestrae concrediti «abstineant ab herbis noxiis, quas Iesus Christus non colit, quia non sunt plantatio Patris» (1). Atque eisdem fidelibus inculcare nunquam desinite, omnem veram felicitatem in homines ex augusta nostra religione, eiusque doctrina et exercitio redundare, ac beatum esse populum, cuius Dominus Deus eius (2). Docete «catholicae Fidei fundamento regna subsistere (3), et nihil «tam mortiferum, tam praeceps ad casum, tam expositum ad omnia pericula, si hoc solum nobis putantes posse sufficere, quod liberum arbitrium, cum nasceremur, accepimus, ultra iam a Domino nihil quaeramus, idest, auctoris nostri obliti, eius potentiam ut nos ostendamus «liberos, abiuremus» (4). Atque etiam ne omittatis docere regiam potestatem non ad solum mundi regimen, sed maxime ad Ecclesiae praesidium esse collatam (5), et nihil esse quod civitatum Principibus, et Regibus maiori fructui, gloriaeque esse possit, quam si, ut sapientissimus fortissimusque alter Praedecessor Noster S. Felix Zenoni Imperatori perscribebat, Ecclesiam catholicam.... sinant uti legibus suis, nec libertati eius quemquam permittant obsistere.... Certum est enim, hoc rebus suis esse salutare, ut, cum de causis Dei agatur, iuxta ipsius constitutum regiam voluntatem Sacerdotibus Christi studeant subdere, non «praeferre» (6).

Sed si semper, Venerabiles Fratres, nunc potissimum in tantis Ecclesiae, civilisque societatis calamitatibus, in tanta adversariorum contra rem catholicam, et hanc Apostolicam Sedem conspiratione tantaque errorum congerie, necesse omnino est, ut adeamus cum fiducia ad thronum gratiae, ut misericordiam consequamur, et gratiam inveniamus in auxi-

(1) S. Ignatius M. ad Philadelph. 3.

(2) Psal. 143.

(3) S. Caelest. epist. 22 ad Synod. Ephes. apud Coust. p. 1200.

(4) S. Innocent. I epist. 29 ad Episc. conc. Carthag. apud. Coust. pag. 891.

(5) S. Leo Epist. 156 al. 125.

(6) Pius VII. Epist. Encycl. «*Diu satis* 15. Maii 1800.

lio opportuno. Quocirca omnium fidelium pietatem excitare existimavimus, ut una Nobiscum Vobisque clementissimum luminum et misericordiarum Patrem ferventissimis humillimisque precibus sine intermissione orent, et obsecrent, et in plenitudine fidei semper confugiant ad Dominum Nostrum Iesum Christum, qui redemit nos Deo in sanguine suo, Eiusque dulcissimum Cor flagrantissimæ erga nos caritatis victimam enixe iugiterque exorent, ut amoris sui vinculis omnia ad seipsum trahat, utque omnes homines sanctissimo suo amore inflammati secundum Cor Eius ambulent digne Deo per omnia placentes, in omni bono opere fructificantes. Cum autem sine dubio gratiores sint Deo hominum preces, si animis ab omni labe puris ad ipsum accedant, ideo caelestes Ecclesiae thesauros dispensationi Nostrae coimisos Christi fidelibus Apostolica liberalitate reserare censuimus, ut iidem fideles ad veram pietatem vehementius incensi, ac Per Poenitentiae Sacramentum a peccatorum maculis expiati fidentius suas preces ad Deum effundant, eiusque misericordiam et gratiam consequantur.

Hisce igitur Litteris auctoritate Nostra Apostolica omnibus et singulis utriusque sexus catholici orbis fidelibus Plenariam Indulgentiam ad instar Jubilæi concedimus intra unius tantum mensis spatium usque ad totum futurum annum 1865 et non ultra, a Vobis, Venerabiles Fratres, aliisque legitimis locorum Ordinariis statuendum, eodem prorsus modo et forma, qua ab initio supremi Nostri Pontificatus concessimus per Apostolicas Nostras Litteras in forma Brevis die 20 mensis Novembris anno 1846 datas, et ad universum episcopalem vestrum Ordinem missas, quarum initium «*Arcano Divinae Providentiae consilio*», et cum omnibus eisdem facultatibus, quae per ipsas Litteras a Nobis datae fuerunt. Volumus tamen, ut ea omnia serventur, quae in commemoratis Litteris praescripta sunt, et ea excipiantur, quae excepta esse declaravimus. Atque id concedimus, non obstantibus in contrarium facientibus quibuscumque, etiam speciali et individua mentione, ac derogatione, dignis. Ut autem omnis dubitatio et difficultas amoveatur, earundem Litterarum exemplar ad Vos perferri iussimus.

»Rogemus, Venerabiles Fratres, de intimo corde et de tota mente misericordiam Dei, quia et ipse addidit dicens: misericordiam autem meam non dispergam ab eis. Petamus et accipiemus, et si accipiendi mora et tarditas fuerit, quoniam graviter offendimus, pulsemus, quia et pulsanti aperietur, si modo pulsent ostium preces, gemitus, et lacrimae nostrae, quibus insistere et immorari oportet, et si sit unanimes ora-

«lio... unusquisque oret Deum non pro se tantum, sed pro omnibus fra-
 «tribus, sicut Dominus orare nos docuit». (1) Quo vero facilius Deus
 Nostris, Vestrisque, et omnium fidelium precibus, votisque annuat, cum
 omni fiducia deprecatricem apud Eum adhibeamus Immaculatam sanctis-
 simamque Deiparam Virginem Mariam, quae cunctas haereses interemit
 in universo mundo, quaeque omnium nostrum amantissima Mater «tota
 «suavis est... ac plena misericordiae. omnibus sese exorabilem, om-
 «nibus clementissimam praebet, omnium necessitates amplissimo quodam
 «miseratur affectu» (2), atque utpote Regina adstans a dextris Unigeniti
 Filii Sui Domini Nostri Iesu Christi in vestitu deaurato circumamicta va-
 rietate nihil est, quod ab Eo impetrare non valeat. Suffragia quoque pe-
 tamus Beatissimi Petri Apostolorum Principis, et Coapostoli eius Pauli,
 omniumque Sanctorum Caelitum, qui facti iam amici Dei pervenerunt ad
 caelestia regna, et coronati possident palmam, ac de sua immortalitate
 securi, de nostra sunt salute solliciti.

Denique caelestium omnium donorum copiam Vobis a Deo ex animo
 adprecantes singularis Nostrae in Vos caritatis pignus Apostolicam Bene-
 dictionem ex intimo corde profectam Vobis ipsis, Venerabiles Fratres,
 cunctisque Clericis, Laicisque fidelibus curae vestrae commissis peraman-
 ter impertimus.

Datum Romae apud S. Petrum die VIII Decembris anno 1864, deci-
 mo a Dogmatica Definitione Immaculatae Conceptionis Deiparae Virginis
 Mariae.

Pontificatus Nostri Anno Decimonono.

PIVS PP. IX.

(1) S. Cyprian. Epist. 11.

(2) S. Bernard. Serm. de duodecim. praerogativis B. M. V. ex verbis Apocalyp.

SYLLABUS

COMPLECTENS PRÆCIPUOS NOSTRÆ ÆTATIS ERRORES QUI NOTANTUR IN ALLOCUTIONIBUS CONSISTORIALIBUS IN ENCYCLICIS ALLISQUE APOSTOLICIS LITTERIS SANCTISSIMI DOMINI NOSTRI PII PAPÆ IX.

§. I.

Phanteismus, Naturalismus et Rationalismus absolutus.

I. Nullum supremum, sapientissimum, providentissimumque Numen divinum existit ab ac rerum universitate distinctum, et Deus idem est ac rerum natura et iccirco immutationibus obnoxius, Deusque reapse fit in homine et mundo, atque omnia Deus sunt et ipsissimam Dei habent substantiam; ac una eademque res est Deus cum mundo, et proinde spiritus cum materia, necessitas cum libertate, verum cum falso, bonum cum malo, et iustum cum iniusto.

Alloc. *Maxima quidem* 9 iunii 1862.

II. Neganda est omnis Dei actio in homines et mundum.

Alloc. *Maxima quidem* 9 iunii 1862.

III. Humana ratio, nullo prorsus Dei respectu habito, unicus est veri et falsi, boni et mali arbiter, sibi ipsi est lex et naturalibus suis viribus ad hominum ac populorum bonum curandum sufficit.

Alloc. *Maxima quidem* 9 iunii 1862.

IV. Omnes religionis veritates ex nativa humanæ rationis vi derivant; hinc ratio est princeps norma qua homo cognitionem omnium cuiuscumque generis veritatum assequi possit ac debeat.

Epist. encycl. *Qui pluribus* 9 novembris 1846.

Epist. encycl. *Singulari quidem* 17 martii 1856.

Alloc. *Maxima quidem* 9 iunii 1862.

V. Divina revelatio est imperfecta et iccirco subiecta continuo et indefinito progressui qui humanæ rationis progressionem respondeat.

Epist. encycl. *Qui pluribus* 9 novembris 1846.

Alloc. *Maxima quidem* 9 iunii 1862.

VI. Christi fides humanæ refragatur rationi; divinaque revelatio non solum nihil prodest, verum etiam nocet hominis perfectioni.

Epist. encycl. *Qui pluribus* 9 novembris 1846.

Alloc. *Maxima quidem* 9 iunii 1862.

VII. Prophetiæ et miracula in sacris Litteris exposita et narrata sunt poetarum commenta, et christianæ fidei mysteria philosophicarum investi-

gationum summa; et utriusque Testamenti libris mythica continentur inventa; ipseque Iesus Christus est mythica fictio.

Epist. encycl. *Qui pluribus* 9 novembris 1846.

Alloc. *Maxima quidem* 9 iunii 1862.

§. II.

Rationalismus moderatus.

VIII. Quum ratio humana ipsi religioni aequiparetur, iccirco theologicae disciplinae perinde ac philosophicae tractandae sunt.

Alloc. *Singulari quadam perfusi* 9 decembris 1854.

IX. Omnia indiscriminatim dogmata religionis christianae sunt obiectum naturalis scientiae seu philosophiae; et humana ratio historice tantum exculta potest ex suis naturalibus viribus et principiis ad veram de omnibus etiam reconditioribus dogmatibus scientiam pervenire, modo haec dogmata ipsi rationi tanquam obiectum proposita fuerint.

Epist. ad Archiep. Frising. *Gravissimas* 11 decembris 1862.

Epist. ad eundem *Tuas libenter* 21 decembris 1863.

X. Quum aliud sit philosophus, aliud philosophia, ille ius et officium habet se submittendi auctoritati, quam veram ipse probaverit; at philosophia neque potest, neque debet ulli sese submittere auctoritati.

Epist. ad Archiep. Frising. *Gravissimas* 11 decembris 1862.

Epist. ad eundem *Tuas libenter* 21 decembris 1863.

XI. Ecclesia non solum non debet in philosophiam unquam animadvertere, verum etiam debet ipsius philosophiae tolerare errores, eique relinquere ut ipsa se corrigat.

Epist. ad Archiep. Frising. *Gravissimas* 11 decembris 1862.

XII. Apostolicae Sedis, romanarumque Congregationum decreta liberum scientiae progressum impediunt.

Epist. ad Archiep. Frising. *Tuas libenter* 21 decembris 1863.

XIII. Methodus et principia, quibus antiqui Doctores scholastici Theologiam excoluerunt, temporum nostrorum necessitatibus scientiarumque progressui minime congruunt.

Epist. ad Archiep. Frising. *Tuas libenter* 21 decembris 1863.

XIV. Philosophia tractanda est, nulla supernaturalis revelationis habita ratione.

Epist. ad Archiep. Frising. *Tuas libenter* 21 decembris 1863.

N. B. Cum rationalismi systemate cohaerent maximam partem errores Antonii Günther, qui damnantur in Epist. ad Card. Archiep. Coloniensem *Eximiam tuam* 15 iunii 1847, et in Epist. ad Episc. Wratislaviensem *Dolore haud mediocri* 30 aprilis 1860.

Indifferentismus, Latitudinarismus.

XV. Liberum cuique homini est eam amplecti ac profiteri religionem, quam rationis lumine quis ductus veram putaverit.

Litt. Apost. *Multiplices inter* 10 iunii 1851.

Alloc. *Maxima quidem* 9 iunii 1862.

XVI. Homines in cuiusvis religionis cultu viam aeternae salutis reperire aeternamque salutem assequi possunt.

Epist. encycl. *Qui pluribus* 9 novembris 1846.

Alloc. *Ubi primum* 17 decembris 1847.

Epist. encycl. *Singulari quidem* 17 martii 1856.

XVII. Saltem bene sperandum est de aeterna illorum omnium salute, qui in vera Christi Ecclesia nequaquam versantur.

Alloc. *Singulari quadam* 9 decembris 1854.

Epist. encycl. *Quanto conficiamur* 17 augustii 1863.

XVIII. Protestantismus non aliud est quam diversa verae eiusdem christianae religionis forma, in qua aequae ac in Ecclesia catholica Deo placere datum est.

Epist. encycl. *Noscitis et Nobiscum* 8 decembris 1849.

§. IV.

Socialismus, Communismus, Societates clandestinae, Societates liblicae, Societates clerico-liberales.

Eiusmodi pestes saepe gravissimisque verborum formulis reprobantur in Epist. encycl. *Qui pluribus* 9 novemb. 1846; in Alloc. *Quibus quantisque* 20 april. 1849; in Epist. encycl. *Noscitis et Nobiscum* 8 decemb. 1849; in Allocut. *Singulari quadam* 9 decemb. 1854; in Epist. encycl. *Quanto conficiamur mœrore* 10 augusti 1863.

§. V.

Errores de Ecclesia eiusque iuribus.

XIX. Ecclesia non est vera perfectaue societas plane libera, nec pollet suis propriis et constantibus iuribus sibi á divino suo fundatore collatis, sed civilis potestatis est definire quae sint Ecclesiae iura ac limites, intra quos eadem iura exercere queat.

Alloc. *Singulari quadam* 9 decembris 1854.

Alloc. *Multis gravibusque* 17 decembris 1860.

Alloc. *Maxima quidem* 9 iunii 1862.

XX. Ecclesiastica potestas suam auctoritatem exercere non debet absque civilis gubernii venia et assensu.

Alloc. *Meminit unusquisque* 30 septembris 1861.

XXI. Ecclesia non habet potestatem dogmatice definiendi, religionem catholicae Ecclesiae esse unice veram religionem.

Litt. Apost. *Multiplices inter* 10 iunii 1851.

XXII. Obligatio, qua catholici magistri et scriptores omnino adstringuntur, coarctatur in iis tantum, quae ab infallibili Ecclesiae iudicio veluti fidei dogmata ab omnibus credenda proponuntur.

Epist. ad Archiep. Frising. *Tuas libenter* 21 decembris 1863.

XXIII. Romani Pontifices et Concilia oecumenica a limitibus suae potestatis recesserunt, iura Principum usurparunt, atque etiam in rebus fidei et morum definiendis errarunt.

Litt. Apost. *Multiplices inter* 10 iunii 1851.

XXIV. Ecclesia vis inferendae potestatem non habet, neque potestatem ullam temporalem directam vel indirectam.

Litt. Apost. *Ad apostolicae* 22 augusti 1851.

XXV. Praeter potestatem episcopatus inhaerentem, alia est attributa temporalis potestas a civili imperio vel expresse vel tacite concessa, revocanda propterea, cum libuerit, a civili imperio.

Litt. Apost. *Ad apostolicae* 22 augusti 1851.

XXVI. Ecclesia non habet nativum ac legitimum ius acquirendi ac possidendi.

Alloc. *Nunquam fore* 15 decembris 1856.

Epist. encycl. *Incredibili* 17 septembris 1863.

XXVII. Sacri Ecclesiae ministri Romanusque Pontifex ab omni rerum temporalium cura ac dominio sunt omnino excludendi.

Alloc. *Maxima quidem* 9 iunii 1862.

XXVIII. Episcopis, sine Gubernii venia, fas non est vel ipsas apostolicas litteras promulgare.

Alloc. *Nunquam fore* 15 decembris 1856.

XXIX. Gratiae a Romano Pontifice concessae existimari debent tamquam irritae, nisi per Gubernium fuerint imploratae.

Alloc. *Nunquam fore* 15 decembris 1856.

XXX. Ecclesiae et personarum ecclesiasticarum immunitas a iure civili ortum habuit.

Litt. Apost. *Multiplices inter* 10 iunii 1851.

XXXI. Ecclesiasticum forum pro temporalibus clericorum causis sive civilibus sive criminalibus omnino de medio tollendum est, etiam inconsulta et reclamante Apostolica Sede.

Alloc. *Acerbissimum* 27 septembris 1852.

Alloc. *Nunquam fore* 15 decembris 1856.

XXXII. Absque ulla naturalis iuris et aequitatis violatione potest abrogari personalis immunitas, qua clerici ab onere subeundae exercendaeque militiae eximuntur; hanc vero abrogationem postulat civilis progressus, maxime in societate ad formam liberioris regiminis constituta.

Epist. ad Episc. Montisegal. *Singularis Nobisque* 29 sep. 1864.

XXXIII. Non pertinet unice ad ecclesiasticam jurisdictionis potestatem proprio ac nativo iure dirigere theologicarum rerum doctrinam.

Epist. ad Archiep. Frising. *Tuas libenter* 21 decembris 1863.

XXXIV. Doctrina comparantium Romanum Pontificem Principi libero et agenti in universa Ecclesia, doctrina est quae medio aevo praevaluit.

Litt. Apost. *Ad apostolicae* 22 augusti 1851.

XXXV. Nihil velat, alicuius Concilii generalis sententia aut universorum populorum facto, summum Pontificatum ab romano Episcopo atque Urbe ad alium Episcopum aliamque civitatem transferri.

Litt. Apost. *Ad apostolicae* 22 augusti 1851.

XXXVI. Nationalis concilii definitio nullam aliam admittit disputationem, civilisque administratio rem ad hosce terminos exigere potest.

Litt. Apost. *Ad apostolicae* 22 augusti 1851.

XXXVII. Institui possunt nationales Ecclesiae ab auctoritate Romani Pontificis subductae planeque divisae.

Alloc. *Multis granibusque* 17 decembris 1860.

Alloc. *Iamdudum cernimus* 18 martii 1861.

XXXVIII. Divisioni Ecclesiae in orientalem atque occidentalem nimia Romanorum Pontificum arbitria contulerunt.

Litt. Apost. *Ad apostolicae* 22 augusti 1851.

§. VI.

Errores de societate civili tum in se, tum in suis ad Ecclesiam relationibus spectata.

XXXIX. Reipublicae status, utpote omnium iurium origo et fons, iure quodam pollet nullis circumscripto limitibus.

Alloc. *Maxima quidem* 9 iunii 1862.

XL. Catholicae Ecclesiae doctrina humanae societatis bono et commodis adversatur.

Epist. encycl. *Qui pluribus* 9 novembris 1846.

Alloc. *Quibus quantisque* 20 aprilis 1849.

XLI. Civili potestati vel ab infideli imperante exercitae competit potestas indirecta negativa in sacra; eidem proinde competit nedum ius quod vocant *exequatur*, sed etiam ius *appellationis*, quam nuncupant, *ab abusu*.

Litt. Apost. *Ad apostolicae* 22 augusti 1851.

XLII. In conflictu legum utriusque potestatis, ius civile praevalet.

Litt. Apost. *Ad apostolicae* 22 augusti 1851.

XLIII. Laica potestas auctoritatem habet rescindendi, declarandi ac faciendi irritas solemnes conventiones (vulgo *Concordata*) super usu iurium ad ecclesiasticam immunitatem pertinentium cum Sede Apostolica initas, sine huius consensu, immo et ea reclamante.

Alloc. *In Consistoriali* 1 novembris 1850.

Alloc. *Multis gravibusque* 17 decembris 1860.

XLIV. Civilis auctoritas potest se immiscere rebus quae ad religionem, mores et regimen spirituale pertinent. Hinc potest de instructionibus iudicare, quas Ecclesiae pastores ad conscientiarum normam pro suo munere edunt, quin etiam potest de divinatorum sacramentorum administratione et dispositionibus ad ea suscipienda necessariis decernere.

Alloc. *In Consistoriali* 1 novembris 1850.

Alloc. *Maxima quidem* 9 iunii 1862.

XLV. Totum scholarum publicarum regimen, in quibus iuventus christianae alicuius Reipublicae instituitur, episcopalibus dumtaxat seminariis aliqua ratione exceptis, potest ac debet attribui auctoritati civili, et ita quidem attribui, ut nullum alii cuiusque auctoritati recognoscatur ius immiscendi se in disciplina scholarum, in regimine studiorum, in graduum conatione, in delectu aut approbatione magistrorum.

Alloc. *In Consistoriali* 1 novembris 1850.

Alloc. *Quibus luctuosissimis* 5 septembris 1851.

XLVI. Immo in ipsis clericorum seminariis methodus studiorum adhibenda civili auctoritati subiicitur.

Alloc. *Numquam fore* 15 decembris 1856.

XLVII. Postulat optima civilis societatis ratio, ut populares scholae, quae patent omnibus cuiusque e populo classis pueris, ac publica universim Instituta, quae litteris severioribusque disciplinis tradendis et educationi iuventutis curandae sunt destinata, eximantur ab omni Ecclesiae auctoritate, moderatrice vi et ingerentia, plenoque civilis ac politicae auctoritatis arbitrio subiiciantur ad imperantium placita et ad communium aetatis opinionum amussim.

Epist. ad Archiep. Friburg. *Quum non sine* 14 iulii 1864.

XLVIII. Catholicis viris probari potest ea iuventutis instituendae ratio, quae sit a catholica fide et ab Ecclesiae potestate seiuncta, quaeque rerum dumtaxat naturalium scientiam ac terrenae socialis vitae fines tantummodo vel saltem primario spectet.

Epist. ad Archiep. Friburg. *Quum non sine* 14 iulii 1864.

II. Civilis auctoritas potest impedire quominus sacrorum Antistites et fideles populi cum Romano Pontifice libere ac mutuo communicent.

Alloc. *Maxima quidem* 9 iunii 1862.

L. Laica auctoritas habet per se ius praesentandi episcopos et potest ab illis exigere ut ineant dioecesium procuracionem antequam ipsi canonicam a S. Sede institutionem et apostolicas litteras accipiat.

Alloc. *Nunquam fore* 15 decembris 1856.

LI. Immo laicum Gubernium habet ius deponendi ab exercitio pastoralis ministerii episcopos, neque tenetur obedire Romano Pontifici in iis quae episcopatum et episcoporum respiciunt institutionem.

Litt. Apost. *Multiplices inter* 10 iunii 1851.

Alloc. *Acerbissimum* 27 septembris 1852.

LII. Gubernium potest suo iure immutare aetatem ab Ecclesia praescriptam pro religiosa tam mulierum quam virorum professione, omnibusque religiosis familiis indicere, ut neminem sine suo permisso ad solemnia vota nuncupanda admittant.

Alloc. *Nunquam fore* 15 decembris 1856.

LIII. Abrogandae sunt leges quae ad religiosarum familiarum statum tutandum, earumque iura et officia pertinent; immo potest civile gubernium iis omnibus auxilium praestare, qui a suscepto religiosae vitae instituto deficere ad solemnia vota frangere velint; pariterque potest, religiosas easdem familias perinde ac collegiatis Ecclesias et beneficia simplicia etiam iuris patronatus penitus extinguere, illorumque bona et redditus civilis potestatis administrationi et arbitrio subiicere et vindicare.

Alloc. *Acerbissimum* 27 septembris 1852.

Alloc. *Probe memineritis* 22 ianuarii 1855.

Alloc. *Cum saepe* 26 iulii 1855.

LIV. Reges et Principes non solum ab Ecclesiae iurisdictione exemptuntur, verum etiam in quaestionibus iurisdictionis dirimendis superiores sunt Ecclesia.

Litt. Apost. *Multiplices inter* 10 iunii 1851.

LV. Ecclesia a Statu, Statusque ab Ecclesia seiungendus est.

Alloc. *Acerbissimum* 27 septembris 1852.

§. VII.

Errores de Ethica naturali et christiana.

LVI. Morum leges divina haud egent sanctione, minimeque opus est ut humanae ad naturae ius conformentur aut obligandi vim a Deo accipiant.

Alloc. *Maxima quidem* 9 iunii 1862.

LVII. Philosophicarum rerum morumque scientia, itemque civiles leges possunt et debent a divina et ecclesiastica auctoritate declinare.

Alloc. *Maxima quidem* 9 iunii 1862.

LVIII. Aliae vires non sunt agnoscendae nisi illae quae in materia positae sunt, et omnis morum disciplina honestasque collocari debet in cumulandis et augendis quovis modo divitiis ac in voluptatibus explendis.

Alloc. *Maxima quidem* 9 iunii 1862.

Epist. encycl. *Quanto conficiamur* 10 augusti 1863.

LIX. Ius in materiali facto consistit, et omnia hominum officia sunt nomen inane, et omnia humana facta iuris vim habent.

Alloc. *Maxima quidem* 9 iunii 1863.

LX. Auctoritas nihil aliud est nisi numeri et materialium virium summa.

Alloc. *Maxima quidem* 9 iunii 1862.

LXI. Fortunata facti iniustitia nullum iuris sanctitati detrimentum affert.

Alloc. *Iamdudum cernimus* 18 martii 1861.

LXII. Proclamandum est et observandum principium quod vocant de *non-interventu*.

Alloc. *Novos et ante* 28 septembris 1860.

LXIII. Legitimis principibus obedientiam detrectare, immo et rebellare licet.

Epist. encycl. *Qui pluribus* 9 novembris 1846.

Alloc. *Quisque vestrum* 4 octobris 1847.

Epist. encycl. *Noscitis et Nobiscum* 8 decembris 1849.

Litt. Apost. *Cum catholica* 26 martii 1860.

LXIV. Tum cuiusque sanctissimi iuramenti violatio, tum quaelibet scelestas flagitiosaque actio sempiternae legi repugnans, non solum haud est improbanda, verum etiam omnino licita, summisque laudibus efferenda, quando id pro patriae amore agatur.

Alloc. *Quibus quantisque* 20 aprilis 1849.

§. VIII.

Errores de matrimonio christiano.

LXV. Nulla ratione ferri potest, Christum evexisse matrimonium ad dignitatem sacramenti.

Litt. Apost. *Ad apostolicae* 22 augusti 1851.

LXVI. Matrimonii sacramentum non est nisi quid contractui accessorium ab eoque separabile, ipsumque sacramentum in una tantum nuptiali benedictione situm est.

Litt. Apost. *Ad apostolicae* 22 augusti 1851.

LXVII. Iure naturae matrimonii vinculum non est indissolubile, et in variis casibus divortium proprie dictum auctoritate civili sanciri potest.

Litt. Apost. *Ad apostolicae* 22 augusti 1851.

Alloc. *Acerbissimum* 27 septembris 1852.

LXVIII. Ecclesia non habet potestatem impedimenta matrimonium dirimentia inducendi, sed ea potestas civili auctoritati competit, a qua impedimenta existantia tollenda sunt.

Litt. Apost. *Multiplies inter* 10 iunii 1851.

LXIX. Ecclesia sequioribus saeculis dirimentia impedimenta inducere coepit, non iure proprio, sed illo iure usa quod a civili potestate mutuata erat.

Litt. Apost. *Ad apostolicae* 22 augusti 1851.

LXX. Tridentini canones qui anathematis censuram illis inferunt qui facultatem impedimenta dirimentia inducendi Ecclesiae negare audeant, vel non sunt dogmatici vel de hac mutuata potestate intelligendi sunt.

Litt. Apost. *Ad apostolicae* 22 augusti 1851.

LXXI. Tridentini forma sub infirmitatis poena non obligat, ubi lex civilis aliam formam praestituat, et velit hac nova forma interveniente matrimonium valere.

Litt. Apost. *Ad apostolicae* 22 augusti 1851.

LXXII. Bonifacius VIII. votum castitatis in ordinatione emissum nuptias nullas reddere primus asseruit.

Litt. Apost. *Ad apostolicae* 22 augusti 1851.

LXXIII. Vi contractus mere civilis potest inter christianos constare veri nominis matrimonium; falsumque est, aut contractum matrimonii inter christianos semper esse sacramentum, aut nullum esse contractum, si sacramentum excludatur.

Litt. Apost. *Ad apostolicae* 22 augusti 1851.

Lettera di S. S. PIO IX al Re di Sardegna, 9 settembre 1852.

Alloc. *Acerbissimum* 27 septembris 1852.

Alloc. *Multis gravibusque* 17 decembris 1860.

LXXIV. Causae matrimoniales et sponsalia suapte natura ad forum civile pertinent.

Litt. Apost. *Ad apostolicae* 22 augusti 1851.

Alloc. *Acerbissimum* 27 septembris 1852.

N. B. Huc facere possunt duo alii errores de clericorum coelibatu abolendo et de statu matrimonii statui virginitalis anteferendo. Confo-diuntur, prior in epist. encycl. *Qui pluribus* 9 novembris 1846, posterior in litteris apost. *Multiplies inter* 10 iunii 1851.

Errores de civili Romani Pontificis principatu.

LXXV. De temporalis regni cum spirituali compatibilitate disputant inter se christianae et catholicae Ecclesiae filii.

Litt. Apost. *Ad Apostolicam* 22 augusti 1851.

LXXVI. Abrogatio civilis imperii, quo Apostolica Sedes politur, ad Ecclesiae libertatem felicitatemque vel maxime conduceret.

Alloc. *quibus quantisque* 20 aprilis 1849.

N. B. Praeter hos errores explicite notatos, alii complures implicite reprobantur, proposita et asserta doctrina, quam catholici omnes firmissime retinere debeat, de civili Romani Pontificis principatu. Eiusmodi doctrina luculenter traditur in Alloc. *Quibus quantisque* 20 april. 1849; in Alloc. *Si semper antea* 20 maii 1850; in Litt. apost. *Cum catholica Ecclesia* 26 mart. 1860; in Alloc. *Novos* 28 sept. 1860; in Alloc. *Iamdudum* 18 mart. 1861; in Alloc. *Maxima quidem* 9 iunii 1862.

Errores qui ad liberalismum hodiernum referuntur.

LXXVII. Aetate hac nostra non amplius expedit, religionem catholicam haberi tamquam unicam status religionem, ceteris quibuscumque cultibus exclusis.

Alloc. *Nemo vestrum* 26 iulii 1855.

LXXVIII. Hinc laudabiliter in quibusdam catholici nominis regionibus lege cautum est, ut hominibus illuc immigrantibus liceat publicum proprii cuiusque cultus exercitium habere.

Alloc. *Acerbissimum* 27 septembris 1852.

LXXIX. Enimvero falsum et, civilem cuiusque cultus libertatem, itemque plenam potestatem omnibus attributam quaslibet opiniones cogitationesque palam publiceque manifestandi conducere ad populorum mores animosque facilius corrumpendos ac indifferentismi pestem propagandam.

Alloc. *Nunquam fore* 13 decembris 1856.

LXXX. Romanus Pontifex potest ac debet cum progressu, cum liberalismo et cum recenti civilitate sese reconciliare et componere.

Alloc. *Iamdudum cernimus* 18 martii 1861.